

Carmen Linares brilló con luz propia en el Festival Lucero del Alba de Salobreña

La organización colocó a un grupo de rock en un certamen flamenco

MIGUEL A. GONZALEZ • SALOBREÑA

La cantaora Carmen Linares protagonizó una magnífica actuación que cerró el festival flamenco Lucero del Alba del sábado pasado en Salobreña. Arropada por la sabia y sensitiva guitarra de Paco Cortés y el son de Ana María y Miguel Angel González, la jienense ofreció un cálido recital que supo a poco, plena de inspiración, conocimiento y buen gusto. Inició su intervención por alegrías, dúctilmente acompasadas, en las que halló cabida un aire de jota popularizado por la *Niña de los Peines*, cuya influencia es una loable constante en el cante de la jienense; su variedad, colorido y contagioso ritmo llegaron de inmediato al variopinto público del recinto del cas-

tillo. Quejándose con sentimiento y ligando ampliamente los tercios, siguió Carmen por taranta y cartagenera corta, a las que imprimió personalísimo sello sin menoscabo alguno de la fidelidad estilística.

Mucha presencia de Pastora Pavón en los tientos, con inclusión de una letra de Manuel Machado y remate por tangos, recordando una vez más el magisterio insuperable de la *Niña* y abundando también en Triana, Sacromonte y la *Repompa*.

Por soleares la cantaora se acordó especialmente de la *Serneta* y María la Moreno, entre otros estilos, dando una lección de talento y dominio del compás. unas electrizantes bulerías en las que introdujo un tercio por rondeña y, ante

la insistencia de la audiencia *El paño moruno* -Falla- y *Anda jaleo* -Lorca- por ese mismo *palo* flamenco, dieron fin a la velada.

Teloneeros

Antes de Carmen Linares actuaron los grupos Fulano de Tal -ganadores del Lagarto Rock, 97- y Color Flamenco. Ninguna objeción al trabajo de los primeros, salvo que nada tiene que ver con el flamenco; quede, pues, patente nuestro estupor ante el criterio selectivo de la organización, tanto como nuestro respeto a esos jóvenes artistas.

Masacrados por la sonorización, igual que sus predecesores, los de Color Flamenco hicieron como plato fuerte una síntesis de *Yerma*,



Carmen Linares.

con cante de altísima tesitura y estridente ejecución -vacuo y falaz remedo camaroniano-, baile muy desigual y desconcertado, y acompañamiento sumamente discreto.

IDEAL 1-9-1997